

Montevideo, abril 9 de 1966.

Sra. Josefina Lerena Acevedo de Blixen.

Presente.

Mi distinguida y recordada amiga:

Me ha proporcionado Ud. una agradable y exquisita sorpresa por preciado y agradable recuerdo, consistente en el envío de su precioso, simpático y bello libro de recuerdos, en el cual se revela una cronista, a un mismo tiempo minuciosa y elegante, pues sabe dar la sobriedad y el tono adecuado a sus preciosos recuerdos. Hace un tanto crónica e historia, de una bella época, que posee cierta similitud al reducido ambiente que alcancé a conocer – de pequeño – en el Salto Oriental de mi primera juventud, que reproduce bajo muchos aspectos el medio en el cual, si no actué, observé, en la ciudad de mi adopción.

Me permito significar que su excesivamente breve “Novecientos”, da idea acabada de una época, tan importante como excepcional, que no creo pudiera encontrar mejor cronista que a la autora de ese precioso, breve y exhaustivo volumen, que confío sabrán valorar – como corresponde - los montevideanos de hoy, tan infeccionados de formas y sensibilidades extranjerizantes o de ordinaria valía, que nos desorganiza, con perdón del neologismo.

Por otra parte, son, para mi conmovedores sus recuerdos y por cierto constituyo uno de los que alcanzaron a ver algo, de lo que usted narra con gracia y elegancia, haciendo al tiempo mismo arte e historia.

Me felicito por el reencuentro de su alta y fina personalidad que en “Novecientos” se perfila nítidamente.

Gracias mil por su amable recuerdo, que tendré el gusto de retribuir con mi última publicación. Cordialmente suyo.

Montiel Ballesteros.